

RUBÉN DARÍO
Y SUS RELACIONES PERSONALES
EN *REVISTA DE AMÉRICA*
Y *MUNDIAL MAGAZINE*

Norma Villagómez Rosas

INTRODUCCIÓN

Rubén Darío fue director de la *Revista de América*, que sólo publicó tres números (Buenos Aires, 19 de agosto, 5 de septiembre y 1º de octubre de 1894), y del *Mundial Magazine* (París, mayo de 1911-agosto de 1914), colección que alcanzó cuarenta números. Pese a los años que separan a una revista de la otra, y a la gran diferencia en cuanto a tiempo de publicación, considero que en ambas alienta un mismo proyecto cultural cuyo punto de partida es establecer las formas de profesionalización, consagración y conformación de grupos que buscan básicamente imponer y difundir sus propuestas estéticas en el ámbito hispanohablante a ambos lados del Atlántico.

La figura de Darío, y con ella la de un amplio sector de la intelectualidad latinoamericana, es representativa de las experiencias que plantea la época en que los literatos deben afrontar la etapa de mercantilización de la obra artística. Ello permite replantear desde nuevas bases la vieja discusión en torno de la relación entre el escritor modernista y la burguesía —sector de la sociedad en plena consolidación en la

época de Darío— en el momento en que los escritores se ven lanzados a la dinámica de la oferta y la demanda. Los poetas ya no pueden depender, como antaño, de un mecenas y, por lo tanto, el artículo para el periódico se convierte en medio de subsistencia y en el caso del nicaragüense casi en destino, puesto que fue como corresponsal del diario argentino *La Nación* que pudo vivir, primero en España y posteriormente en París, lugar desde el que viaja a distintos países del viejo continente, siempre bajo el concepto de “el hombre de *La Nación* en Europa” y con el compromiso de enviar cuatro colaboraciones por mes.

De allí que en el presente capítulo se plantee la relectura de la *Revista de América* y de *Mundial Magazine*, por considerar que en ellas se encuentran puntos clave para entender un hecho capital en la obra rubendariana, es decir, su doble condición de artículo periodístico primero, y de recopilación en libro después. Esa doble condición permite una utilización del artículo con dos frentes: como obra circunstancial y medio de sustento y como libro. Con ello el texto adquiere, asimismo, una doble eficacia, la de la circunstancia y la de lo permanente, y hace evidente la retroalimentación o interdependencia que existe entre el ensayo o artículo para revista o periódico y la obra propiamente “literaria”. Lo que se hace realmente evidente al observar el artículo en el periódico y su posterior inclusión en libro, es que entre los modernistas no existe tal división, sino que esos escritos a medio camino entre la estetización y la divulgación constituían la literatura de la época.¹ Es de sobra conocido que la primera colaboración de José Martí en *La Nación* fue censurada por Bartolomé Mitre y Vedia, quien en forma amable pero sumamente clara explica a su colaborador las razones de tal censura:

¹ *Rubén Darío: viajes de un cosmopolita extremo*, selección y prólogo de Graciela Montaldo, Buenos Aires, FCE, 2013, p. 13.

Su carta habría sido todo sombras si se hubiera publicado como vino. Habla a usted un joven que tiene probablemente mucho más que aprender de usted que usted de él, pero que tratándose de una mercancía —y perdone usted la brutalidad de la palabra en obsequio a la exactitud— que va a buscar favorable colocación en el mercado que sirve de base a sus operaciones, trata, como es su deber y su derecho, de ponerse de acuerdo con sus agentes y corresponsales en el exterior acerca de los medios más convenientes para dar a aquéllos todo el valor de que es susceptible.²

La escritura destinada a la prensa era arte pero al mismo tiempo era un producto más en el mercado de las publicaciones periódicas y los diarios, como lo muestra el citado incidente entre Bartolomé Mitre hijo y su corresponsal cubano. Punto imprescindible para entender lo anterior es establecer la importancia de diarios como *La Nación* de Buenos Aires, porque constituyeron una verdadera plataforma de despeque para los escritores modernistas, pues a través de estos medios se establece una línea de unión entre un público real, consumidor, al que los creadores llegan de forma directa y podría decirse que inmediata, y que cumple a su vez la labor imprescindible de dar a conocer a los creadores entre sí.

Fundado en 1870 por Bartolomé Mitre padre, el periódico *La Nación* surge en una Argentina en que las luchas fundacionales han quedado atrás, y lo que sigue en ese momento es el fortalecimiento de la nacionalidad y por ende de la ciudadanía y de sus dirigentes. En ese periodo se lleva a cabo un proceso de masificación de la prensa que se beneficia de la integración y alfabetización de la población y del desarrollo urbano y demográfico. El diario va incorporando avances tecnológicos como el telégrafo, que en 1877 le permite dar

² Carta de Bartolomé Mitre y Vedia a José Martí, fechada el 26 de septiembre de 1882, citada por Julio Ramos, *Desencuentros de la modernidad en América Latina*, México, FCE, 1989, p. 92.

a conocer una noticia casi en el momento en que sucede. Corresponsal de *La Nación* desde 1889, Darío llega a Buenos Aires en 1893 y se incorpora a la redacción de dicho diario, cuyo tiraje era en ese momento de treinta y cinco mil ejemplares.³ La metrópolis argentina acoge a escritores de todo el ámbito centro y sudamericano así como a alguno que otro francés, lo cual crea un clima intelectual propicio para una empresa de cultura que dé a conocer a “la generación nueva que en América profesa el culto del Arte puro, y desea y busca la perfección ideal”, que tal era el cometido de *Revista de América*.

*REVISTA DE AMÉRICA. QUINCENAL DE LETRAS
Y ARTES (AGOSTO-OCTUBRE DE 1894)*

La primera revista de la cual hablaremos fue dirigida por Rubén Darío en mancuerna con Ricardo Jaimes Freyre cuando ambos trabajaban en la cosmopolita ciudad de Buenos Aires a mediados de la última década del siglo XIX. El día 19 de agosto de 1894 en dicha ciudad ve la luz el primero de los únicos tres números publicados. En edición facsimilar ha llegado a nosotros el contenido de la revista, cuyo modesto formato media aproximadamente 18 por 24 centímetros, carecía de ilustraciones y estaba compuesta por unas veinte páginas en promedio, incluidos el índice y la publicidad, por lo que en total escasamente rebasa las sesenta páginas. En el número inaugural aparece el siguiente contenido:

Sumario

- La poesía legendaria. Karl el grande, *Ricardo Jaimes Freyre*
- Desdén. *Víctor Arreguine*

³ Véase Gabriela Mogillansky, “Modernización literaria y renovación técnica: *La Nación* (1882-1909)”, en Susana Zanetti, coord., *Rubén Darío en La Nación de Buenos Aires: 1892-1916*, Buenos Aires, Eudeba, 2004, p. 89.

- Los poetas jóvenes de Francia, *Enrique Gómez Carrillo*
- Camafeo, *Leopoldo Díaz*
- Un esteta italiano. Gabriel D'Annunzio, *Rubén Darío*
- La cofradía del silencio, *Salvador Rueda*
- El anarquista, *Julián Martel*
- La cuestión social contemporánea (encuesta) *Bartolomé Mitre y Vedia et al.*
- Los teatros. El casino, *Brocha Gorda* [una sección que daba cuenta de estos temas].
- Libros y periódicos.
- La prensa y la *Revista de América*.⁴

De dicho contenido me interesa destacar los siguientes puntos del artículo “Nuestros propósitos”, con el que se abre la *Revista* y que cito a continuación:

- Ser el órgano de la generación nueva que en América profesa el culto del Arte puro, y desea y busca la perfección ideal;
- Ser el vínculo que haga una y fuerte la idea americana en la universal comunión artística;
- Combatir contra los fetichistas y contra los iconoclastas;
- Levantar oficialmente la bandera de la peregrinación estética que hoy hace con visible esfuerzo, la juventud de la América Latina, a los Santos lugares del Arte y a los desconocidos Orientes del ensueño;
- Mantener, al propio tiempo que el pensamiento de la innovación, el respeto a las tradiciones y la jerarquía de los maestros;
- Trabajar por el brillo de la lengua castellana en América, y, al par que por el tesoro de sus riquezas antiguas, por el

⁴ *Revista de América* (Buenos Aires), núm. 1 (19 de agosto de 1894), p. xxiii, edición facsimilar de Boyd G. Carter, *La Revista de América de Rubén Darío y Ricardo Jaimes Freyre*, Managua, Ministerio de Educación Pública, 1967, p. 44. Véase también Adela Pineda Franco, *Geopolíticas de la cultura finisecular en Buenos Aires, París y México: las revistas literarias y el modernismo*, Pittsburgh, IIII, 2006, pp. 21-49.

engrandecimiento de esas mismas riquezas en vocabulario, rítmica, plasticidad y matiz;

- Luchar porque prevalezca el amor a la divina Belleza, tan combatido hoy por invasoras tendencias utilitarias;
- Servir en el Nuevo Mundo y en la ciudad más grande y práctica de la América Latina a la aristocracia intelectual de las repúblicas de lengua española: éstos son nuestros propósitos.⁵

Tales puntos son considerados una síntesis o breve manifiesto de los conceptos que en la época alentaban lo moderno o, como ellos gustaban decir, “la obra de los Nuevos”. Pero más que en esa declaración de principios, es en los artículos mismos donde deben buscarse los ideales artísticos que guiaban al grupo. Así, Darío expone cómo entiende la obra de los decadentes: “los llamados decadentes, es cierto, han consagrado gran parte de sus cuidados a los prestigios de la forma; mas no se han quedado en el mundo marmóreo de la Grecia [...]. Han buscado por todas partes las manifestaciones profundas del alma universal [para llegar] a la vida inmortal y triunfante de la Obra”,⁶ mientras que Enrique Gómez Carrillo “define en forma concisa, inteligible y explicativa para los escritores de Hispanoamérica, lo que es el simbolismo” y sus representantes principales, tendiendo —a decir de un crítico— una línea “entre la vanguardia de Europa y los modernistas”, aunque, claro está, esa búsqueda de las “manifestaciones del alma universal” se lleve a cabo en un mundo “libresco” y Europa se reduzca básicamente a París.⁷

En fin, *Revista de América* presenta a sus lectores argentinos realmente las novedades literarias de París. El responsa-

⁵ *Ibid.*, p. 111.

⁶ Rubén Darío, “Gabriel D’Annunzio I. El poeta”, *ibid.*, p. 10.

⁷ Enrique Gómez Carrillo, “Los poetas jóvenes de Francia”, *Revista de América* (Buenos Aires), núm. 1, pp. 4-9, *ibid.*

ble de la edición facsimilar de los tres números de la *Revista* concluye:

Aunque de corta trayectoria cronológica, la publicación en cuestión habría de influir poderosamente en el desarrollo del Modernismo en la Argentina. Darío reprodujo el editorial “Nuestros propósitos” del primer número como el “Prólogo” de la primera edición de *Los Raros* en 1896. Dos años más tarde, Eugenio Díaz Romero incluye la mayor parte del mismo editorial, palabra por palabra, en su prólogo de *El Mercurio de América* (1898-1900), el mayor vehículo del Modernismo en la Argentina. Así, el programa estético de la *Revista de América* siguió siendo el del Modernismo en la Argentina hasta 1900 por lo menos.⁸

En la nómina de este número vemos a los bolivianos Ricardo Jaimes Freyre y a su padre, Julio Lucas Jaimes, mejor conocido como *Brocha Gorda*, al uruguayo Víctor Arreguine, al guatemalteco Enrique Gómez Carrillo, a los argentinos Bartolomé Mitre y Vedia, Julián Martel y Leopoldo Díaz, al español Salvador Rueda y, por supuesto, al nicaragüense Rubén Darío. En los siguientes dos números, además de los anteriores, aparecen colaboraciones del colombiano Rafael Núñez, los argentinos Pablo Della Costa, Jorge Aguilar, Diego Fernández Espiro y *Marco Nereo*, seudónimo de Alberto Ghirardo, el venezolano Miguel E. Pardo, el cubano Luis Roncoroni, el costarricense Justo A. Facio y el francés radicado en Argentina Édouard Reyer. Algunos de dichos colaboradores tenían una amplia trayectoria, en otros casos eran escritores y poetas en ciernes y, tal como escribía Gómez Carrillo desde Francia, otros lo hacían desde España e Italia. Como es posible ver por esa nómina, a través de Darío se establece una serie de relaciones entre autores que abarca dos continentes. En 1912, es decir casi dos décadas después,

⁸ *Ibid.*, p. 40.

en la historia de su vida que escribe por encargo de la revista *Caras y Caretas*, Rubén Darío afirmó:

Fundamos, pues, la *Revista de América*, órgano de nuestra naciente revolución intelectual y que tuvo, como era de esperarse, vida precaria, por la escasez de nuestros fondos, la falta de suscripciones y, sobre todo, porque a los pocos números, un administrador italiano, de cuerpo bajito, de redonda cabeza calva y maneras untuosas, se escapó, llevándose los pocos dineros que habíamos podido recoger. Y así acabó nuestra entusiasta tentativa.⁹

Pero volvamos una vez más a la declaración de principios que constituye “Nuestros propósitos”, y expresamente a la parte que dice que la *Revista de América* buscará “Mantener al propio tiempo que el pensamiento de la innovación, el respeto a las tradiciones y la jerarquía de los maestros” que, como es evidente, está estrechamente relacionada con la tradición. El concepto de tradición literaria, repensado después por la vanguardia, tiene no sólo una base espiritual sino también una descarnadamente material, en cuanto representa nada más y nada menos que la apropiación de un patrimonio material, cultural, social y simbólico.¹⁰ En este sentido Darío se asume como el heredero de la literatura latinoamericana, como se pone claramente de manifiesto en una entrevista que sostuvo en Nueva York con José Martí en 1981:

Me hospedé en un hotel español y de allí se esparció en la colonia hispanoamericana de la imperial ciudad la noticia de mi llegada. Fue el primero en visitarme un joven cubano, verboso y cordial [...]. Se llamaba Gonzalo de Quesada [...]. Me dijo

⁹ *La vida de Rubén Darío escrita por él mismo* (1912), Barcelona, Maucci, 1915, pp. 193-194.

¹⁰ Véase Pierre Bourdieu, *Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario* (1992), traducción de Thomas Kauf, Barcelona, Anagrama, 1999.

que la colonia cubana me preparaba un banquete [...] y que el “Maestro” deseaba verme cuanto antes. El maestro era José Martí, que se encontraba en esos momentos en lo más arduo de su labor revolucionaria [...]. Yo admiraba altamente el vigor general de aquel escritor único, a quien había conocido por aquellas formidables y líricas correspondencias que enviaba a diarios hispanoamericanos, como *La Opinión Nacional*, de Caracas, *El Partido Liberal*, de México, y, sobre todo, *La Nación* de Buenos Aires. Escribía una prosa profusa, llena de vitalidad y de color, de plasticidad y de música. Se transparentaba el cultivo de todas las literaturas antiguas y modernas; y, sobre todo, el espíritu de un alto y maravilloso poeta. Fui puntual a la cita, y en los comienzos de la noche entraba en compañía de Gonzalo de Quesada por una de las puertas laterales del edificio en donde debía hablar el gran combatiente. Pasamos por un pasadizo sombrío; y, de pronto, en un cuarto lleno de luz, me encontré en los brazos de un hombre pequeño de cuerpo, rostro de iluminado, de voz dulce y dominadora al mismo tiempo y que me decía esta única palabra: “¡Hijo!”.¹¹

La entrevista con Martí se lleva a cabo en 1891, pero en 1912, cuando Darío la narra, han transcurrido más de veinte años, periodo que el poeta ve en retrospectiva y hace un balance de vida. Durante su etapa en Chile Darío escribe un artículo y allí afirma que entre “los jóvenes [que] han encendido la revolución actual”, refulge como un astro José Martí.¹² Desde el punto de vista de la herencia, para un artista como Darío ser un escritor moderno tenía un significado preciso que consistía en saber qué es lo que se había hecho en la literatura hasta el momento en que él comienza a escribir, averiguar cuál es la herencia y tratar de enriquecer

¹¹ *La vida de Rubén Darío escrita por él mismo*, pp. 69-70.

¹² Por supuesto se refiere a una revolución en términos literarios; véase Rubén Darío, “La literatura en Centro América”, en Raúl Silva Castro, *Obras desconocidas de Rubén Darío escritas en Chile y no recopiladas en ninguno de sus libros*, Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1934, p. 203.

formalmente esos resultados. Por ello el paso de la estafeta está dado por una simple palabra, *hijo*, lo que otorga a la remembranza de esa entrevista el peso de lo definitivo, del caudal que heredó del “Maestro” y que Darío acrecentó. Y es que en la constitución de toda literatura y en la lucha por establecer en ella un canon, o por modificar el que ya impera, la tradición desempeña una función relevante. En *Revista de América* subyace el concepto de *tradición literaria*. El modernismo y los escritores modernistas no rompen con la tradición sino que la toman como punto de partida porque, como dijera un escritor del siglo pasado, “todos los creadores viven en la misma patria: la espesa selva virgen de lo real”.¹³

*MUNDIAL MAGAZINE. ARTE, CIENCIAS,
HISTORIA, TEATRO, ACTUALIDADES, MODAS*
(PARÍS, MAYO DE 1911)

Diecisiete años después de la fallida empresa de la *Revista de América*, a principios de 1911, al lugar de París donde residía Darío llegan los hermanos Alfredo y Armando Guido, empresarios de origen uruguayo, y le proponen estampar su nombre como director literario al frente de la publicación mensual *Mundial Magazine*, dirigida a personas con intereses más específicamente literarios, y de *Elegancias*, con información variada destinada al género femenino. El primer número de *Mundial Magazine. Arte, Ciencias, Historia, Teatro, Actualidades, Modas* fue publicado en mayo de 1911 en París, y el último apareció en la misma ciudad en agosto de 1914, periodo en el que se publicaron en total cuarenta números. En la etapa inicial esa revista se distribuía en 25 países de Hispanoamérica, incluido Brasil y, posteriormente,

¹³ Juan José Saer, “La selva espesa de lo real” (1979), en *El concepto de ficción*, Buenos Aires, Ariel, 1997, p. 271.

MUNDIAL

MAGAZINE



VOL. I - N° 5
SETIEMBRE 1911
Precio: 1 fr.
Ext. 1 fr 50

*** PUBLICACIONES ***
LEO MERELO & GUIDO Fils
24, Boulevard des Capucines
*** PARIS ***

MUNDIAL

MAGAZINE



VOL. I. N° 3
JULIO 1911
Precio: 1 fr.
Ext. 1 fr. 50

“ PUBLICATIONES ”
LEO MERELO & GUIDO Fils
24, Boulevard des Capucines
“ “ “ PARIS “ “ “

quizás a partir de 1912, tenían “agentes de publicidad” Alemania, España, Inglaterra, Italia, Suiza y, por supuesto, Francia. En el número inaugural los editores ponen el énfasis en que *Mundial* será

una publicación que en lengua castellana no tendrá rival por su presentación tipográfica y artística y por lo nutrido y vario de su colaboración literaria [...].

No habrá preferencia por escuela ninguna, en lo exclusivamente literario, de manera que no se tendrá en cuenta sino la belleza y nobleza de la expresión [...].

Todo trabajo irá ilustrado por la fotografía o por el talento y la habilidad de especiales dibujantes. Para ello la dirección artística procurará el mayor esmero.

Las repúblicas hispanoamericanas serán objeto de nuestro particular cuidado, así como España, y será principalmente con elementos propios como llevaremos a cabo nuestras tareas.¹⁴

Los puntos señalados en la presentación se cumplieron casi en su totalidad. La lujosa edición de la revista, así como la inclusión de una gran variedad de imágenes entre fotografías, ilustraciones en blanco y negro y a color, reproducciones fotográficas de cuadros pictóricos y dibujos, se mantuvo durante sus poco más de tres años de vida. En la portada de cada número se reproducía la obra de reconocidos artistas plásticos de la época. Asimismo, la información cubría un abanico sumamente amplio, si bien en sus páginas tenían preferencia los temas hispanoamericanos e hispanos. Por lo tocante a que en lo “exclusivamente literario” tendría cabida toda “escuela”, si bien *Mundial* no se reconocía como una publicación modernista evidentemente lo era porque allí colaboraban todos los amigos del poeta nicaragüense y también alguno que no lo era tanto.

¹⁴ *Mundial Magazine* (París), núm. 1 (mayo de 1911), p. 5.

El contenido de la revista se compone de artículos, crónicas y reportajes sobre arte, literatura, ciencias, teatro, historia, actualidad política y social, modas, curiosidades, etc., que compaginará con un amplio espacio dedicado a la propia creación poética y teatral y a la narración breve. Se imprimía en papel couché y estaba, como mencioné antes, profusamente ilustrada con fotografías, dibujos y caricaturas, así como con artículos de carácter humorístico. Las dimensiones de *Mundial Magazine* eran de 24 por 16 centímetros y cada número tenía en promedio cien páginas.

En sus secciones fijas cada número abre con un artículo dedicado a un país hispanoamericano: el primero corresponde a México y corre a cargo de Amado Nervo; trata, por supuesto, de la situación política que se vivía a consecuencia del estallido de la Revolución Mexicana. La semblanza de los demás países, Bolivia, Chile, Uruguay, etc., correrá en su mayoría a cargo de Darío. Otra sección es la “Crónica mundial”, que podría decirse es un reportaje gráfico por la gran cantidad de fotografías y que pasa revista a diferentes acontecimientos ocurridos a ambos lados del Atlántico. “El mes hispanoamericano” es otra sección fija en la que se comentan noticias de actualidad. Desde el primer número de *Mundial Magazine* se publica la sección en verso que lleva por título el mes de que se trate, por ejemplo “Mayo”, dicha sección está firmada por Alejandro Sux. También los grandes maestros de la pintura tienen un espacio fijo, así como las exposiciones de artistas actuales en ese momento. Posteriormente se agregará la sección “Cabezas”, a cargo de Darío, colaboración que se acompaña de una ilustración siempre firmada por Leopoldo Díaz Vázquez, con excepción de la cabeza del pintor mexicano Ángel Zárraga, ilustrada por su compatriota Diego Rivera. Y, finalmente, otra sección fija es la de “Libros hispanoamericanos”, donde aparece la reseña de la obra acompañada por la fotografía del autor.

Por otra parte, aunque la publicidad propiamente dicha no sea una sección vale la pena reparar en ella. Durante la primera mitad del siglo xx se llevaron a cabo dos etapas en el camino hacia la profesionalización de la actividad publicitaria. El predominio de los medios gráficos entre 1870 y 1900, primera etapa, estriba en los elementos visuales, y ésa es la apuesta de los administradores de la revista:

La Publicidad de *Mundial*

Rogamos á nuestros lectores que sigan hojeando las páginas de publicidad que damos á continuación. Bajo un aspecto artístico y recreativo hemos querido presentar las casas de los artículos que por su reputación mundial y su seriedad ó bondad acreditada merecen la mayor atención y toda la confianza del comprador. En el terreno de los negocios, como en el de la literatura, de las ciencias y de las artes, las invenciones y los perfeccionamientos tienen por efecto el revolucionar á menudo la fabricación y la presentación de los artículos diversos que consumimos y que son el resultado de la gran vida económica de los países productores. Por ese motivo deseamos que nuestras páginas de publicidad constituyan una revista interesante de todas las fábricas, de todas las casas y de todos los artículos que deben interesar á nuestros lectores, poniéndoles al corriente de lo mejor, de lo más nuevo y de lo más útil que hay en el mundo de las industrias y del comercio.¹⁵

Ese solo anuncio muestra cómo la revista estaba inmersa en un mundo que cambiaba vertiginosamente. El cambio a ojos vistas hizo concebir una etapa de progreso ininterrumpido, en cuya base se encontraba el avance de la tecnología aplicada a todos los niveles de la vida económica de las naciones. La publicidad experimentó un proceso de estilización de la propaganda que paulatinamente fue derivando hacia la imagen. Pero en la publicidad de *Mundial Magazine* es evidente que existe un balance entre texto e

¹⁵ *Mundial Magazine* (París), vol. I, núm. 5 (septiembre de 1911), p. ii.

imagen. Entre 1900 y 1950 se lleva a cabo la segunda etapa en la profesionalización de la actividad publicitaria. En dicha etapa, si bien predominan los elementos visuales, adquiere gran importancia la argumentación para persuadir a la compra.¹⁶ Un vistazo a los anuncios insertos en *Mundial Magazine* es suficiente para darnos cuenta que efectivamente se esmeraban en su elaboración, en la cual se combinaban elementos visuales y argumentos que persuadían a los compradores potenciales sobre las bondades de los productos ofrecidos. Al presentar la publicidad los administradores afirman que han “querido presentar las casas de los artículos que por su reputación mundial y su seriedad ó bondad acreditada merecen la mayor atención y toda la confianza del comprador”. No obstante se trata de vender y —si echamos un vistazo sobre algunos números— veremos el anuncio de un producto que garantiza la creación de “senos” sobre la piel de una mujer completamente “lisa”; otro ofrece atacar la obesidad de un hombre de doscientos kilos que bajará de peso sin dietas, sin medicamentos y sin ejercicio; finalmente, para los hombres de pocas carnes se ofrece un tónico maravilloso que combate desde la anemia y la tuberculosis hasta la neurastenia.¹⁷

LA LABOR DE DARÍO COMO DIRECTOR

Si bien es evidente que no siempre cumplió Darío con sus atribuciones de “director literario”, como ocurrió por ejemplo durante 1913, año en el que estuvo aquejado por su deteriorado estado de salud, también es cierto que el núcleo fundamental de quienes publicaron en *Mundial* es convocado por él en los siguientes términos, y cito la carta fechada

¹⁶ *Breve historia de la publicidad*, en la página electrónica: <http://publicidad.idoneos.com/336236/>. Consultada el 16 de marzo de 2016.

¹⁷ *Mundial Magazine* (París), vol. 1, núm. 5 (septiembre de 1911), p. vii.

UN HOMBRE QUE PESA 500 LIBRAS

PUEDEN SER REDUCIDO A SU PESO NORMAL

- sin drogas, medicamentos, ejercicios, dietas ni aparatos -

Un médico famoso hace una oferta digna de atención, y explica cómo toda persona obesa puede reducir su peso en su propia casa. — Todos los detalles sobre este método nuevamente descubierta y con el cual el inventor ha disminuido de 400 LIBRAS SU PESO, A RAZON DE UNA LIBRA POR DIA, se dan a continuación:

« El campeón de la obesidad », como le llamaban sus amigos, ha dado a estos mismos la sorpresa más grande de su vida. Aunque todos estaban muy preocupados viéndole casi inválido por el exceso de gordura, sin embargo, no podían dejar de burlarse un poco de su estado y de repetir que él era un « verdadero maníaco de especialidades farmacéuticas », porque era para él una manía el emplear su dinero adquiriendo todos los remedios que, según los anuncios, son aptos a hacer enflaquecer, así como los elixires los más preciados, los cuales, al contrario, aumentaban su mal y su obesidad en lugar de hacerla desaparecer. Por fin, él declara que estaba desengañado de todos esos remedios y se decidió a no emplearlos más, pero al mismo tiempo informó a sus amigos, que estaba resuelto a probar un medio conocido solamente por él, y que había descubierto por casualidad.

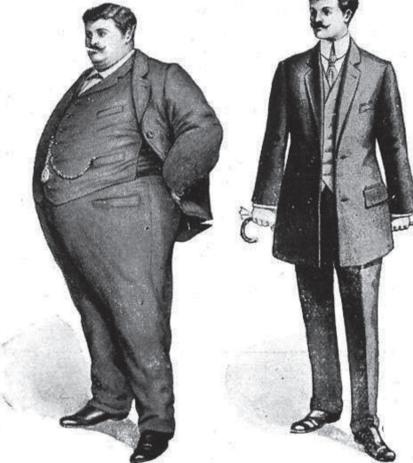
Poco después, los dichos amigos tuvieron la sorpresa de observar una transformación completa en su apariencia. Su grasa desapareció rápidamente, hasta el punto de que sus íntimos llegaron a temer que degenerara en tisis, y era tal su sorpresa, que no pudieron rendirse a la evidencia hasta algunas semanas después de haber empezado el tratamiento, que le hacía enflaquecer de una libra por día; les hizo saber que había perdido cien libras y que podía, si quería, poner término aquel mismo día a su enflaquecimiento, pero que su intención era reducirse aún de algunas libras, a fin de obtener el peso exacto en relación con su altura.

El Doctor Turner, el hombre en cuestión, ha sido visto hace algunos días, y ha declarado que desde que ha vuelto a su peso normal de 150 libras (pesaba antes 254), y hay de eso ya varias semanas, su gordura no ha mostrado la menor tendencia a reaparecer. Este método es enteramente científico y no necesita de drogas, medicamentos, ejercicios, dietas, aparatos, purificaciones, pociones, transpiraciones ni otros medios debilitantes. No puede hacer daño a un niño ni a un enfermo. Ampliando su experiencia, el Doctor Turner ha hecho enflaquecer a varias personas de sus relaciones en diferentes países entre otros, después de haberse servido del método.

El Sr. J. H. Moore de Monticello, América, escribe: « Yo he perdido 90 libras. Los dolores de corazón han desaparecido ». La señora M. Schuenzel de Eppendorf, Hamburg (Alemania) dice: « Yo he perdido 68 libras ». El Sr. Antonio Brün de Magny, Montcou-las-Minas (Francia) escribe: « Mi peso ha disminuido 60 libras, mi salud está muy mejorada ahora ». El Sr. H. Owen de Bournemouth (Inglaterra) escribe: « La medida de mi cintura es ahora de 31 inches (medida inglesa), y era antes de empezar el tratamiento de 36. Mi salud es perfecta. »

Más de cien personas han probado este nuevo tratamiento, que no contiene ninguna droga, sino una sola falta de éxito, y el Doctor Turner piensa, que el día que pueda asegurar que 500 ó 1.000 personas se han servido de este método con entero éxito, él podrá permitirse afirmar que él es infalible y que no falla en ningún caso; hasta este momento, el Doctor Turner ha hecho un arreglo con el Sr. Arsenio Hocquette, farmacéutico de primera clase, Division 115, 35, rue Tronchet, Paris (Francia), para que sean enviadas todas las más completas informaciones a nuestros lectores obesos que se tomen la pena de escribir a la dirección arriba indicada, con un sello de 25 céntimos para

ayudar a los gastos del correo. Franquear la carta con 25 céntimos. En estos últimos tiempos ha habido tantas peticiones a causa del ruido que este descubrimiento ha producido, que se ha impreso un pequeño libro, que describe el procedimiento exacto que el Doctor Turner ha empleado consigo mismo. Dicho libro será enviado gratuitamente; pero como la cantidad de los mismos es limitada, no podrán ser enviados a este mismo título más que durante algunos días, pudiendo anularse este ofrecimiento; de manera que si usted desea el libro, nosotros le aconsejamos que escriba en seguida, pidiéndolo antes que sea demasiado tarde para obtenerlo gratuitamente. Desde el momento que usted lo tenga en su poder, podrá empezar a reducir su peso.



COMO ERA

COMO SOY

CUPON GRATUITO para reducción de peso, especial para los Lectores de "MUNDIAL-MAGAZINE".

Recortad este cupón hoy mismo, y mandadlo con vuestro nombre y vuestras señas al Sr. Arsenio Hocquette, Sección 115, 35, rue Tronchet, Paris, que él os mandará informaciones gratuitas acerca de la manera de liberar a usted de su excesiva grasa, así como la del medio de disminuir su peso hasta lo normal. (Franquear la carta con 25 céntimos.)

Nombre.....

Señas.....

EL GLOBÉOL

es el combustible ideal para el Motor Humano

El GLOBÉOL es, con relación al organismo, lo que la antracita ó el petróleo son con relación al motor mecánico.



EL GLOBÉOL es mucho más activo que la carne cruda, la kola, el licor de Fowler, la hemoglobina comercial, los ferruginosos, y todos los demás tónicos.

- Anemia
- Convalecencia
- Tuberculosis
- Cuarentena
- Neurcstenia
- Crecimiento
- Formación de las jóvenes
- Edad crítica

Comunicación á la Academia de Medicina, en 7 de Junio de 1910, por el doctor José Noé, antiguo jefe de la Facultad de Medicina de París.

Un motor cualquiera no se alimenta exclusivamente de aire, y esto mismo puede decirse del motor de explosiones, en el cual el oxígeno atmosférico desempeña sin embargo un papel considerable.

Para que una máquina funcione, es menester una provisión de esencia; de benzol, de alcohol, de gas, etc... y cuando esta provisión está próxima á agotarse, la máquina resaca, y, por último, se para.

El motor vivo, el motor humano, por ejemplo, está sometido á la misma ley. En realidad, es un motor análogo á los demás: podría clasificarse entre los motores térmicos, sin más diferencia que su mayor complejidad y su extraordinaria delicadeza. Pero á semejanza de los demás motores, necesita de combustible servido con regularidad, tanto por el aire atmosférico introducido en los pulmones, como por los alimentos introducidos en el tubo digestivo. Todo esto se transforma en un líquido nutritivo especial que se llama sangre, y que nutre al motor vivo infinitamente mejor que todos los combustibles á los motores mecánicos.

Para que el motor humano funcione como debe, para que con el minimum de fatiga produzca el maximum de trabajo, es indispensable que se alimente de modo continuo con sangre rica y pura. Si la sangre se agota, se empobrece ó se corrompe, ocurre con el organismo lo propio que con un motor que carece de combustible, ó que funciona con un combustible de mediana calidad: anda mal, ó se para.

El remedio es bien fácil: consiste, sencillamente, en procurarse buen combustible, capaz de suministrar, si es posible, el maximum de energía con el minimum de vo-

lumen, y sin dejar residuo. Este combustible para motor humano no se encuentra en la carbonería ó en la tienda de un lampista: se vende en las farmacias, y es el GLOBÉOL.

El GLOBÉOL posee, en efecto, sangre verdadera, integral y viva. (Lo he dicho cien veces y lo repetiré otras tantas). Y esta sangre que contiene el GLOBÉOL, no carece de nada, bastando por tanto para proveer al motor humano de calor animal, de energía motriz, y de elementos dinamógenos autorregeneradores, antidóticos y estimulantes.

Emprender una cura de GLOBÉOL es, en suma, preparar y aun anticipar la obra reparadora de la naturaleza, cuando ésta no se basta por sí sola, á causa de su cansancio, para saldar los déficits orgánicos.

Recuérdese la experiencia cien veces llevada á cabo, y en virtud de la cual, ocho únicas píldoras de GLOBÉOL por día dan á la sangre 500 millones de glóbulos rojos nuevos, en cada jornada.

Acabará recordando que el GLOBÉOL ha sido objeto de una comunicación hecha á la Academia de Medicina (7 de Junio de 1910) por el doctor José Noé, antiguo jefe de laboratorio de la Facultad de Medicina de París.

EMILE GAUTHIER

N.-B. — Se encuentra el GLOBÉOL (2 píldoras en cada comida) en todas las buenas farmacias y en los Establecimientos Chatelain, 207, boulevard Pereire, París. — El franco, franco, 7 francos: la cura integral (4 frascos) franco, 26 francos.

en París el 12 de agosto de 1911, dirigida a don Federico Henríquez y Carvajal, tío de Pedro y de Max Henríquez Ureña, que dice así:

Mi distinguido amigo y maestro:

El número de *Mundial* consagrado a la Navidad será excepcional por el mérito de su colaboración literaria y artística, por la cantidad de trabajos que contendrá, y porque cada país hispano-americano y España, estarán representados por uno de sus mejores escritores y poetas.

Ruégole se sirva mandarme una narración, cuento o tradición de regular número de páginas, que tenga por base la Noche Buena de su país. Me permito encargarle acompañar dicha producción con dibujos de algún buen artista o aficionado, o por lo menos apuntes que pudieran servir para que uno de nuestros colaboradores artísticos, ilustrase la labor de usted. Tanto su producción, como la del dibujante, serán pagadas por la Administración de *Mundial* al recibir los recibos correspondientes, por la cantidad que ustedes crean deber cobrar. Soy su afectísimo servidor y amigo,

Rubén Darío

Posdata. Ruégole me remita junto con su trabajo, una buena fotografía suya y algunos datos bio-bibliográficos. Supongo recibirá ya *Mundial*.¹⁸

Esta carta fungía como una circular que Darío enviaba a todos los escritores conocidos suyos; entre muchos otros destinatarios se encuentran los nombres de Juan Zorrilla de San Martín, José Enrique Rodó, Santiago Argüello y, como vimos en la cita anterior, Federico Henríquez y Carvajal. Asimismo también aprovecha los contactos de los demás, como se evidencia en la carta que le envía a Alfonso Reyes, en la cual como posdata le solicita:

¹⁸ José Jirón Terán, comp., *Cartas desconocidas de Rubén Darío (1882-1916)*, Managua, Fundación Vida, 2002, pp. 338-339.

Ruégole me remita junto con su trabajo una buena fotografía suya y algunos datos bio-bibliográficos.

Recibí su libro, bello y fuerte de sabia juventud [...]. ¡Envíeme trabajos!

Quiera pedir colaboración a nuestros brillantes amigos. Cuentos, impresiones, cosas ilustrables. Novelas si hay. Todo será remunerado lo más que se pueda, dentro del *budget*.¹⁹

O en esta otra misiva que por las mismas fechas remite a doña Carmen de Burgos, periodista española cuyo seudónimo es *Colombine*, y a la que también le pide que solicite colaboraciones para *Mundial*:

Mi distinguida amiga:

Hemos de encontrarnos pronto en Madrid, ya que no tuve el gusto de verla antes de mi partida. Espero su colaboración ofrecida para *Mundial*. Asimismo, le estimaré me consiga colaboración de las que usted crea “mejores firmas”, no solamente literatura, sino de grandes industrias, altas cuestiones comerciales, etc.

Desde luego, como escritora, usted no usa medias, sino calcetines. Quedo muy atento y cordialmente su seguro servidor y amigo,

Rubén Darío²⁰

Como vemos las relaciones de Darío se extienden cada vez más y trabajan a favor de *Mundial Magazine*.

Las ilustraciones (dibujos, caricaturas, etc.) corren a cargo de reconocidos artistas del momento como Montenegro, Hemmings, Orazi, Micod, Leopoldo Vázquez Díaz, Xaudaró o Penagos. La lista de los literatos que publicaron en *Mundial Magazine* abarcaría varias páginas; entre los más conocidos se encuentran Amado Nervo, Enrique Rodríguez Larreta, Leopoldo Lugones, Francisco Gamboa, Francisco Villa-

¹⁹ *Ibid.*, p. 341.

²⁰ *Ibid.*, p. 340.

espesa, Julio Camba, José Francés, los hermanos Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, Ramiro de Maeztu, Rufino Blanco Fombona, Enrique Gómez Carrillo, José Enrique Rodó, Julio Herrera y Reissig, Alberto Ghiraldo, José Santos Chocano, Jacinto Benavente, etc. La mayoría publicará obra inédita, como el propio Rubén Darío, uno de los autores más prolíficos en la revista, con composiciones en verso y prosa poética, cuentos, crónicas y artículos varios. También aparecen allí obras pictóricas del Dr. Atl, de Ángel Zárraga y de Diego Rivera, antes mencionados. Destaca el hecho de que ningún autor de lengua ajena al español publicara en *Mundial*, salvo Rabindranath Tagore, que fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura en 1913.

LOS SUELDOS DE DARÍO

Por la dirección de *Mundial* y porque su nombre figurara en *Elegancias*, Darío percibía la cantidad de 400 francos mensuales, sueldo que él desquitaba porque cumplía a cabalidad con la función de director de la revista y de las miles de responsabilidades, pequeñas y no tanto, que ello conllevaba. Si tomamos en consideración que por cuatro artículos al mes *La Nación* de Buenos Aires le pagaba 600 francos, convendremos con Darío en que efectivamente estaba mal pagado por su labor en *Mundial*. Las colaboraciones con su firma no eran obligatorias y se remuneraban aparte con la cantidad de 150 francos cada una.

La relación entre Darío y los hermanos Guido tuvo múltiples inconvenientes para el poeta, sobre todo de carácter económico, como lo muestra una carta fechada el 15 de junio de 1912, dirigida a Alberto Ghiraldo, en la que dice lo siguiente:

Alberto de siempre:

Voy, y ya me tendrás pronto. Necesito, ante todo —pues tú has sido mi único hermano— decirte en qué condiciones voy.

Voy, desde luego, explotado. Explotado con mucho dinero, pero explotado. Y aquí llega tu acción y tu actitud. No es para ahora, porque se trata de asuntos que tienen que ser hablados, que yo entre en detalles de esta cosa de *Mundial* y *Elegancias*, en donde, no hay duda, ganaré algo para la vida, pero en la cual mi buen gusto suda y mi dignidad corcovea. París bien vale una misa; aquí se trata de muchos miles de francos, y cedo en cuanto al buen gusto... Ya hablaremos. Pero lo principal es hacer comprender, del modo que tú puedes hacerlo, a estos millonarios lo que yo valgo y yo puedo —fuera de ellos—, y que si esas revistas son hoy un triunfo, es por mí únicamente.

Rubén Darío²¹

Como lo dice Darío en la carta antes citada, el prestigio de su pluma es el que convoca y logra reunir a ese distinguido grupo de escritores, cuyos artículos y colaboraciones de muy alto nivel hicieron de *Mundial Magazine* una de las mejores revistas de su época publicadas en español. Y ello fue posible por medio de lo que hoy en día llamaríamos una red de relaciones entre escritores hispanoamericanos e hispanos convocados por Darío.

FRACASO ECONÓMICO

Al parecer la revista no estaba resultando una empresa tan lucrativa como esperaban Leo Merelo y los hermanos Alfredo y Armando Guido, por lo que los roces entre ellos y el poeta director estaban subiendo de intensidad, como lo prueba la siguiente misiva que, en un arranque de indignación, les envía Darío un sábado de principios de junio de 1913:

Acaban de darme la respuesta que ustedes han dado al enviar la “Cabeza” de Graça Aranha y el recibo correspondiente. No

²¹ Alberto Ghirardo, *El archivo de Rubén Darío*, Buenos Aires, Losada, 1943, citada por Emilio Carilla, “Rubén Darío y la revista *Mundial Magazine*”, en *Iberomanía* (Freie Universität Berlin), núm. 1 (enero de 1969), p. 85.

quiero creer sino en una mala interpretación, pues sería inadmisibile una falta de consideración semejante a una persona como yo. Si un exceso de prudencia de mi parte ha hecho creer a ustedes que yo puedo ser confundido con un subalterno, o con un empleado cualquiera, o con un colaborador necesitado y explotable, están en una lamentable equivocación. Todavía no me ausento de París y estoy resuelto a definir, personalmente, una situación que no puede prolongarse. Saluda a ustedes atentamente

Rubén Darío

Posdata. Mi contrato con ustedes es para la dirección de las revistas. Mi colaboración es voluntaria y, desde luego, concluida. Vale²²

Los hermanos Guido responden con una misiva conciliatoria y logran aplacar la indignación del poeta que, como sabemos, todavía continuó con la empresa por un año, hasta agosto de 1914. El inicio de la Segunda Guerra Mundial interrumpió abruptamente la publicación de la revista. Darío partió de Europa y emprendió una gira por el continente americano para predicar por la paz, pero durante dicha gira su ya deteriorada salud se agravó aún más y murió en febrero de 1916 a la edad de 49 años.

Volviendo a su labor como director literario de una revista que se editaba en París, pero se escribía enteramente en español y se difundía en el ámbito de influencia de dicha lengua a ambos lados del Atlántico, puede decirse que Darío consiguió que el lenguaje de los modernistas hispanoamericanos estuviera a la par de la literatura española y de la francesa, esta última tan admirada décadas atrás pero muy criticada en las postrimerías de dicho movimiento. Y eso fue lo que se propuso el modernismo desde sus inicios.

²² José Jirón Terán, comp., *Cartas desconocidas de Rubén Darío (1882-1916)*, p. 372.

Desde finales del siglo XIX Darío es el máximo representante del modernismo, que en 1914 está siendo dejado atrás por el arte vanguardista. Como afirma Graciela Montaldo, “Darío transita [el mundo] de una cultura que se expresa a través del conocimiento de lo contemporáneo combinado con la tradición y que se difunde entre un público anónimo, progresivamente más amplio, ganado por las políticas de alfabetización de los Estados modernos. El mercado cultural se encarga de hacer el resto”.²³ Y en ese mercado cultural la escritura de Darío es la que genera el acontecimiento y es su nombre lo que vende.

Para concluir quiero repetir lo que dije al inicio: en la tensión producida por el artículo para el periódico y su posterior publicación en forma de libro, el texto adquiere una doble eficacia, la de la circunstancia y la de lo permanente, y hace evidente la retroalimentación o interdependencia que existe entre el ensayo o artículo para revista o periódico y la obra propiamente “literaria”. Lo que se hace realmente evidente al observar el artículo en el periódico y su posterior inclusión en libro, es que entre los modernistas no existe tal división sino que esos escritos a medio camino entre la estetización y la divulgación constituían la literatura de la época. La escritura para los periódicos era arte pero al mismo tiempo era un producto más en el mercado de las publicaciones periódicas y los diarios.

BIBLIOGRAFÍA

CARILLA, EMILIO, “Rubén Darío y la revista *Mundial Magazine*”, *Iberomanía* (Freie Universität Berlin), núm. 1 (enero de 1969).

²³ Graciela Montaldo, *op. cit.*, p. 16.

- DARÍO, RUBÉN, *La vida de Rubén Darío escrita por él mismo*, Barcelona, Maucci, 1915.
- _____, “La literatura en Centro América”, en Raúl Silva Castro, comp., *Obras desconocidas de Rubén Darío escritas en Chile y no recopiladas en ninguno de sus libros*, Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1934.
- _____, *Obras completas*, M. Sanmiguel Raimúndez, ed., Madrid, Afrodísio Aguado, 1950-1955, 5 tomos.
- _____, *Antología poética*, Pedro Henríquez Ureña, sel., Ernesto Mejía Sánchez, est. preliminar, México, UNAM, 1971.
- GHIRALDO, ALBERTO, *El archivo de Rubén Darío*, Buenos Aires, Losada, 1943.
- JIRÓN TERÁN, JOSÉ, comp., *Cartas desconocidas de Rubén Darío (1882-1916)*, Managua, Fundación Vida, 2002.
- MONTALDO, GRACIELA, sel. y prólogo, *Rubén Darío: viajes de un cosmopolita extremo*, Buenos Aires, FCE, 2013.
- Mundial Magazine. Arte, Ciencias, Historia, Teatro, Actualidades, Modas* (París, mayo de 1911-agosto de 1914), revista mensual de la cual se publicaron 40 números.
- RAMOS, JULIO, *Desencuentros de la modernidad en América Latina*, México, FCE, 1989.
- Revista de América. Quincenal de Letras y Artes* (Buenos Aires, 19 de agosto-1° de octubre de 1894). Citada de *Revista de América*, de Rubén Darío y Ricardo Jaimes Freyre, ed. facsimilar, estudio y notas de Boyd G. Carter, Managua, Publicaciones del Centenario de Rubén Darío, 1967.
- SAER, JUAN JOSÉ, “La selva espesa de lo real” (1979), en *El concepto de ficción*, Buenos Aires, Ariel, 1997.
- TORRES, ALEJANDRA, “Leer y mirar: la apuesta de Rubén Darío como director de revistas ilustradas”, disponible en: www.revistas-culturales.de/es/buchseite/alejandra-torres-leer-y-mirar-la-apuesta-de-ruben-dario-como-director-de-revistas, consultada el 7 de octubre de 2014.
- _____, “La Argentina del Centenario en *Mundial Magazine* de Rubén Darío”, *Olivar* (Argentina, Universidad Nacional

de la Plata), vol. 11, núm. 14 (2019), disponible en: <http://www.olivar.fahce.unlp.edu.ar/>, consultada en octubre de 2015.

_____, “París Nocturno” de Rubén Darío: fotografía, técnica y magia, *Papeles de trabajo* (Buenos Aires, Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín), año 3, núm. 6 (agosto de 2010), revista electrónica, disponible en: www.idaes.edu.ar/papelesde-trabajo/paginas/Documentos/5%20Torres.pdf, consultada en octubre de 2015.

VILLAGÓMEZ ROSAS, NORMA, “Rubén Darío, el intelectual y el periodismo”, en Horacio Cerutti Guldberg, coord., *El ensayo en nuestra América: perspectivas*, México, UNAM, 1993 (*El ensayo iberoamericano*, núm. 4).

WEINBERG, LILIANA, “Poesía pura: Rubén Darío y el campo de las letras”, *Revista Anthropos. Huellas del Conocimiento* (Barcelona), núm. 170-171 (1997).

_____, *Situación del ensayo*, México, CCYDEL-UNAM, 2006.

_____, *Pensar el ensayo*, México, Siglo XXI Editores, 2007.

_____, *El ensayo en busca del sentido*, México-Madrid, Iberoamericana-CIALC, UNAM-Vervuet, 2014.

ZANETTI, SUSANA, coord., *Rubén Darío en La Nación de Buenos Aires: 1892-1916*, Buenos Aires, Eudeba, 2004.

ZAVALA, IRIS, sel., introd. y pról., *Rubén darío: el modernismo y otros ensayos*, Madrid, Alianza, 1989.